

Volviendo al ESCI (EMERGING SOURCES CITATION INDEX) desde el pensamiento de WoS



Por Arturo Galán
Facultad de Educación. UNED
Editor de Aula Magna 2.0
Editor Jefe de Bordón. Revista de Pedagogía

Publicado el 4 de marzo de 2015

El nuevo Emerging Sources Citation Index de la Web of Science (WoS) sigue dando de qué hablar, sobre todo en los blogs especializados y en algunos editoriales, y no siempre se acierta en los comentarios, en ocasiones por falta de información. Nos consta que desde la WoS se está haciendo un esfuerzo por transmitir cuál es la política de la empresa, su nuevo empuje para hacer sus procesos de evaluación más transparentes y desmentir algunos bulos como que hay que pagar para ser evaluados o para entrar en las bases de datos más selectivas, o que sea un club elitista cerrado para la mayoría de editores. En este sentido, ha sido un gran acierto que Thomson Reuters haya apostado por fin por una española, Mila Cahue, para mejorar las relaciones de WoS con nuestra comunidad científica. Agradezco a la editora regional de WoS sus comentarios previos sobre este post.



Como hemos adelantado en este mismo blog (Galán, 2015a y 2015b), la misteriosa lista de las revistas elegidas ha ido creciendo paulatinamente y todavía no está concluida. De las tres revistas españolas que se comunicaron extraoficialmente en un post español que debió ser retirado (ver comentarios al post de Galán, 2015a), hemos pasado a las 29 actuales, de modo que el número puede rozar las 60 si se mantiene la ratio actual y se alcanzan las 6000 revistas que prevé tener indexadas WoS en 2016. Según el Journal Master List de WoS tenemos, pues, 29 revistas españolas entre 201 revistas de educación, del total de 3005 revistas indexadas a fecha de hoy en ESCI. Estas son las revistas españolas:

1. AGORA PARA LA EDUCACION FISICA Y EL DEPORTE
2. AVANCES DE INVESTIGACION EN EDUCACION MATEMATICA
3. BORDON-REVISTA DE PEDAGOGIA
4. CAMPUS VIRTUALES
5. DIGITAL EDUCATION REVIEW
6. EDUCATIO SIGLO XXI
7. ENSAYOS-REVISTA DE LA FACULTAD DE EDUCACION DE ALBACETE
8. ESPACIO TIEMPO Y EDUCACION
9. FORO DE EDUCACION
10. IJERI-INTERNATIONAL JOURNAL OF EDUCATIONAL RESEARCH AND INNOVATION
11. INVESTIGACIONES SOBRE LECTURA
12. JOURNAL OF NEW APPROACHES IN EDUCATIONAL RESEARCH
13. OCNOS-REVISTA DE ESTUDIOS SOBRE LA LECTURA
14. PEDAGOGIA SOCIAL REVISTA INTERUNIVERSITARIA
15. PIXEL-BIT- REVISTA DE MEDIOS Y EDUCACION
16. PROFESORADO-REVISTA DE CURRICULUM Y FORMACION DE PROFESORADO
17. QUALITATIVE RESEARCH IN EDUCATION
18. REDU-REVISTA DE DOCENCIA UNIVERSITARIA
19. REICE-REVISTA IBEROAMERICANA SOBRE CALIDAD EFICACIA Y CAMBIO EN EDUCACION
20. RELIEVE-REVISTA ELECTRONICA DE INVESTIGACION Y EVALUACION EDUCATIVA
21. RELIEVE-REVISTA ELECTRONICA DE INVESTIGACION Y EVALUACION EDUCATIVA
22. REVISTA ELECTRONICA DE INVESTIGACION DOCENCIA Y CREATIVIDAD-DOCREA
23. REVISTA ELECTRONICA INTERUNIVERSITARIA DE FORMACION DEL PROFESORADO
24. REVISTA EUREKA SOBRE ENSEÑANZA Y DIVULGACION DE LAS CIENCIAS
25. REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACION
26. REVISTA LATINOAMERICANA DE TECNOLOGIA EDUCATIVA-RELATEC
27. RIE-REVISTA DE INVESTIGACION EDUCATIVA
28. RIED-REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACION A DISTANCIA
29. RUSC-UNIVERSITIES AND KNOWLEDGE SOCIETY JOURNAL

Se trata de un listado abundante donde encontramos revistas de muy distinta procedencia y naturaleza. Algunas son muy recientes, otras son menos conocidas y bastante locales. La mayor parte son anuales o bianuales, y sólo tres son cuatrimestrales. No sabemos el criterio con el que se van incorporando unas revistas antes que otras y, por lo que hemos podido comprobar al consultar los contenidos cubiertos, cuando se indexa una revista no se cubren todos sus contenidos correspondientes a 2015, sino que se ha empezado por uno de los números y suponemos que irán incorporando más contenidos posteriormente.

La pregunta que nos hacíamos hace unos meses en el post sobre “El misterio de la lista ESCI” (Galán, 2015a) sigue parcialmente abierta. ¿Cómo y quién ha seleccionado estas revistas? La información pública de WoS afirma que son los propios editores de WoS, junto con sus usuarios, los que han propuesto los primeros 6000 títulos en función de una suficiente calidad contrastada según sus criterios editoriales, que también son públicos.

Repiso y Torres-Salinas (2016) indican que “Esta base de datos se caracteriza por aglutinar a aquellas revistas que están en proceso de evaluación/consideración para ser indexadas en los índices de prestigio “Science Citation Index”, “Social Science Citation Index” o “Arts & Humanities Citation Index”. Emerging no responde ni a un área geográfica ni a un campo científico, como era el caso de las últimas adiciones de Thomson Reuters. ESCI responde a un status de las revistas que es el de sala de espera. Igualmente, las revistas que dejen de cumplir los requisitos de impacto de estos productos no desaparecerán como sucedía hasta ahora, sino que pasarán a ser indexadas en ESCI”. Esta información es coincidente con la que he obtenido personalmente de un responsable de WoS sobre el proceso de indexación en ESCI: “Se ha comenzado por las que estaban en proceso de evaluación para las colecciones principales, de manera que ese lapso de tiempo desde que se empieza a evaluar

una revista, y la toma de decisión final por parte del evaluador, sea transparente para el editor. Es decir, una vez que se cumplen unos requisitos mínimos de calidad científica y académica, el resto del proceso puede ser seguido por los editores: puntualidad en la publicación y actividad de referencias citadas, principalmente. También se están indexando revistas propuestas por los usuarios de Web of Science, o que tengamos constancia de su calidad. De la misma manera, algunas revistas que han dejado de cumplir con los requisitos para estar en las colecciones principales, en vez de desaparecer de Web of Science, pueden seguir presentes en esta edición ESCI, de manera que si su actividad y calidad mejora, se puedan tener parámetros accesibles para su reevaluación, siempre con criterios objetivos y transparentes”.

Sin embargo, viendo el tipo de revistas españolas incluidas en el listado anterior, podría surgir la duda sobre el origen del listado del que partió WoS para empezar su proceso de evaluación. Está claro que algunas revistas fueron recomendadas por los propios usuarios de WoS, pero, ¿cómo seleccionaron los editores de WoS el resto? Si al final se llega a la cifra de 60 revistas españolas indexadas, sería casi la mitad del conjunto de las 133 revistas vivas españolas presentes en MIAR. ¿Será posible que los editores de WoS hayan revisado los 133 títulos y acaben seleccionando unas 60 para ESCI? Resulta curioso que se hayan seleccionado revistas prácticamente con cero citas para estar en la antesala del JCR. Muchas de estas revistas nunca solicitaron (ni se plantearon) solicitar la entrada en ESCI y menos en índices como el SSCI, mientras que otras, como Bordón, están en pleno proceso de evaluación. No obstante, WoS considera que muchas revistas de ESCI ni siquiera se plantean acceder a las colecciones más selectivas como el SSCI (JCR) (ni podrán hacerlo, por ejemplo, porque su carácter local o su determinado ámbito de especialización impedirá alcanzar la citación suficiente), pero tienen una calidad de contenidos suficiente como para que WoS considere importante hacerlos visibles para la comunidad científica internacional. El acceso a las bases selectivas dependerá del impacto que consiga cada revista. En este sentido, los responsables de WoS afirman que no se trata de un club cerrado, sino que el acceso depende del refrendo que dan los científicos a las revistas en forma de citas. Si consigues una media de citas significativas, accederás a las bases selectivas en el cuartil correspondiente.

Uno de los aspectos esenciales para editores y para autores es el valor que se va a otorgar a este índice por parte de las agencias de calidad. Inicialmente, haber sido seleccionado por la Web of Science como una revista con un contenido interesante para ser indexado en la base de datos más influyente del mundo, debe ser una cuestión a valorar favorablemente. En este sentido, tampoco compartimos la visión de Repiso y Torres-Salinas (2016) cuando asemejan ESCI a Latindex y a ERIHPLUS. Sus apreciaciones no coinciden con la autodefinición del proceso de selección publicado en el *flyer* de ESCI. No creo que haya evidencias a favor de esta tesis, basta con ver la magnitud del listado de Latindex o los casi ridículos (hoy por hoy) criterios de ERIHPLUS. Igualmente, estos autores se decantan por la política de las bases reducidas y muy selectivas de WoS frente a Scopus, pero gran parte de los científicos de ciencias sociales pensamos que JCR es una base de datos demasiado restrictiva y pequeña para nuestros campos, excesivamente sesgada hacia el mundo anglosajón y poco ajustada para valorar la producción española en ciencias sociales y jurídicas. Por esta razón hemos recibido con agrado que la CNEAI haya considerado al SJR de Scopus al mismo nivel que al JCR para evaluar los tramos de investigación de los profesores en el campo de Educación.

No olvidemos la enorme población de doctorandos, profesores jóvenes, profesores senior, investigadores, etc., a los que se les exige publicar en JCR para defender su tesis doctoral o

para superar procesos de selección y promoción, dirigir proyectos de investigación, etc. El número de revistas presentes en SSCI en la categoría de *Education & Educational Research* es a todas luces insuficiente para dar cabida a tal demanda internacional, aun cumpliendo los requisitos de calidad. El embudo cada vez es mayor y los buenos trabajos deben competir con otros cientos de las mismas características de nivel internacional. De esta forma, los trabajos locales, aunque de calidad, tienen menos posibilidades de prosperar. En este sentido, celebramos la aparición de ESCI, pero este esfuerzo será inútil para los científicos españoles si no lleva aparejado el reconocimiento explícito de nuestras agencias de calidad, de modo que no se le relegue al limbo de la ambigüedad como ha sucedido con otros índices importantes como el Sello de Calidad FECYT, DICE, IN-RECS, RESH, ANEP, etc.

Me inclino a pensar que ESCI es un producto que responde a la mayor expansión regional del índice SJR de Scopus y a la mayor exigencia de transparencia y objetividad por parte de la comunidad científica internacional. Podría decirse que ESCI, como base de datos de impacto, está a un nivel inferior que el SJR, pues este publica el factor de impacto de todas sus revistas; ESCI, por su parte, sólo contabilizará las citas, pero no publicará un índice de impacto. Tendremos que ver, en un futuro próximo, cuántas revistas y con qué criterio pasan de ESCI a los índices con factor de impacto y cuál es la apertura del JCR a las revistas regionales más destacadas. En todo caso creo que, de cara a las próximas políticas de evaluación de la ANECA-CNEAI, ESCI debe aparecer explícitamente como una de las bases de datos que contribuya a obtener una evaluación positiva de la producción investigadora.

Quedan en el tintero otras cuestiones también debatidas, como la profesionalización (Diestro, Ruiz-Corbella, y Galán, 2015) o la sostenibilidad económica de nuestras revistas y el no retorno a las mismas de las ventas de las grandes empresas de indexación (Galán, 2015c). Es un tema que queda pendiente para un próximo post. Por lo pronto, es un placer anunciar que todas las preguntas sobre estas cuestiones podrán plantearse en lo que considero que será una más que interesante mesa redonda en el congreso de la Sociedad Española de Pedagogía el [29 de junio](#), donde intervendrán editores responsables de WoS y Scopus y técnico-políticos responsables de la evaluación de profesores y revistas en España (ANECA y FECYT). Espero que nos podamos ver en Madrid-SEP2016.



Referencias:

Diestro, A., Ruiz-Corbella, M., y Galán, A. [2015, noviembre, 13]. Profesionalización e idiosincrasia de las revistas científicas de educación. *Aula Magna 2.0*. [Blog]. Recuperado de: <http://cuedespyd.hypotheses.org/801>

Galán, A. (2015a, octubre, 23). El misterio de la lista ESCI. *Aula Magna 2.0*. [Blog]. Recuperado de: <http://cuedespyd.hypotheses.org/665>

Galán, A. (2015b, diciembre, 18). ¿Editores o “pringaos”? Jugando la liga del factor de impacto. *Aula Magna 2.0*. [Blog]. Recuperado de: <http://cuedespyd.hypotheses.org/1007>

Galán, A. (2015c). (Artículo Editorial). La hora del impacto. *Bordón. Revista de pedagogía*, 68, (1), pp. 9-14. doi:<http://dx.doi.org/10.13042/Bordon.2016.68101>

Repiso, R. y Torres-Salinas, D. (2016). Características e implicaciones del índice de citas Emerging Source Citation Index (Thomson Reuters): las revistas en estado transitorio. [RedIRIS, 1 de febrero de 2016]. Recuperado de: <https://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A2=IWETEL;18f9508f.1602a>

Cómo citar esta entrada:

Galán, A. (2016, marzo, 4). Volviendo al ESCI (EMERGING SOURCES CITATION INDEX) desde el pensamiento de WoS. *Aula Magna 2.0* [Blog]. Recuperado de: <http://cuedespyd.hypotheses.org/1250>